



# La vuelta al mundo en **veinte años:** derechos, paz, desarrollo, seguridad

## RELATORÍA

---

.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria  
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

La Casa  
**Encendida**  
fundación montemadrid

A photograph of a protest sign made of cardboard. The sign is divided into three horizontal sections. The top section contains the words 'FIGHT TODAY' in large, bold, black, hand-painted capital letters. The middle section contains the word 'FOR' in the same black, bold, hand-painted capital letters, followed by the word 'BETTER' in a red, cursive, hand-painted font. The bottom section contains the word 'TOMORROW' in large, bold, black, hand-painted capital letters. The sign is held up by a person, and the background is blurred, showing other people and greenery.

FIGHT TODAY  
FOR A BETTER  
TOMORROW

Imagen: Markus Spiske / Pexels

**TÍTULO:** La importancia de la movilización en el avance de los derechos.

**FECHA:** Martes, 23 de mayo de 2023.

**HORARIO:** 19.00 a 20.30 horas

**LUGAR:** Auditorio de La Casa Encendida (Madrid).

**PONENTE:**

- Dña. Justa Montero, activista feminista y social, experta en género y políticas de igualdad, derechos sexuales y reproductivos.

**MODERA:**

- Dña. Mayte Carrasco, periodista, reportera de guerra, directora de documentales y novelista. Especializada en conflictos bélicos y temas de Derechos Humanos. Coordinadora general de la Asociación de Mujeres Comunicadoras de Internacional (ACM).

**ENLACE A LA GRABACIÓN DEL DEBATE:**

<https://www.youtube.com/watch?v=y8eyou5kxPg&t=2s>

**Mayte Carrasco**, como moderadora de la mesa, comienza presentando a la ponente **Justa Montero** e introduciendo el tema señalando la importancia de hablar sobre los derechos y los movimientos sociales, en este caso, el movimiento feminista. Continúa resaltando los puntos clave sobre los cuales se va a reflexionar a lo largo de la charla en relación a la nueva época del movimiento donde suceden tres aspectos novedosos: la multiplicidad de luchas, la escala geográfica y la gramática común.

En la actualidad, el feminismo introduce una dimensión reivindicativa y revolucionaria en relación a los derechos que, según **Justa**, el inicio de este hecho tiene lugar en 2018, siendo un hito a nivel internacional al ser el año en el que se organiza la huelga general de mujeres como un proceso que finalizaba el 8 de marzo y que fue acompañado por movilizaciones masivas y, sobre todo, radicales.

Esta propuesta de movilización revolucionaria tiene su origen entre los países del sur, concretamente, en países de América Latina, donde el movimiento se fue extendiendo hasta que en 2018 coge una gran fuerza, siendo un momento significativo dado que también dio respuesta al proceso vivido en relación a los efectos de la crisis económica y los impactos que esta produjo en la vida de las mujeres. En España, este proceso también se asocia con el 15-M, donde participaron muchas mujeres jóvenes que luego protagonizaron el movimiento feminista.

Con respecto a los efectos de la huelga, **Justa** continúa mencionando que la huelga feminista trastocó la idea tradicional del trabajo. Esta huelga no solo afectó a los trabajos que realizaban las mujeres, también afectó a aquellos realizados en el ámbito doméstico, lo que permitió demostrar el valor de los trabajos del campo de la reproducción social, señalando que, tanto unos como otros, forman parte del mismo proceso económico. Por otro lado, también visibilizó los diferentes tipos de trabajos que desempeñan las mujeres y la precariedad en sus condiciones laborales, hecho que las imposibilitaba sumarse a la huelga.

Para entender los mecanismos y motivos que llevaron a las mujeres a organizarse y movilizarse en ese momento concreto, **Justa** explica que, a nivel internacional, hay que analizar las condiciones concretas de cada país. Poniendo de ejemplo a Argentina, dado que fue clave en la propuesta de huelga feminista, el detonante fue la sucesión de feminicidios y de violencias contra las mujeres.

Uno de los lemas destacados fue el de «Ni una menos». Otros de los países clave fue Polonia donde la movilización feminista también se relacionó con los procesos de criminalización el aborto que el nuevo gobierno estaba planteando.

En España, además de los efectos de la crisis y la influencia del 15-M, lo que también propició la propuesta de huelga fue el hartazgo general; es decir, causas acumulativas en relación a la falta del reparto de los cuidados, la violencia machista, los asesinatos de mujeres o la respuesta a la propuesta de modificación de la Ley del Aborto que suponía la restricción de derechos, pero, a su vez, señalaba unos principios morales de lo que tenían que ser las mujeres.

Otro aspecto novedoso que resalta **Mayte** es el de la internacionalización del movimiento feminista. La lucha que estaba presente en las calles y en los hogares con diferentes lemas, movimientos y acciones empiezan a traspasar fronteras y ser reconocidos en otros lugares. Este es el ejemplo de los lemas «Ni una menos» de Argentina o «El violador eres tú» de Chile que llegan y se instalan en las luchas de otros países, como en el caso de España.

**Justa** explica que esta internacionalización es clave para entender la potencia del feminismo a nivel internacional. Esto supone ampliar horizontes creando elementos que unen la lucha feminista independientemente de las diferencias por país, como, por ejemplo, en relación a la contestación a la violencia. Por tanto, existen problemáticas que explican el internacionalismo actual del feminismo como la respuesta a la violencia, pero, concretamente, a la violencia que representa el neoliberalismo. Con ello, hay diferentes experiencias y luchas que tienen que ver con cómo afecta el neoliberalismo a las condiciones materiales de vida.

A su vez, la división sexual del trabajo y el papel de gestoras de los hogares que ocupan las mujeres en esa división, explican las causas de que las mujeres sean las primeras que se movilizan contra diversas situaciones como los desahucios, la pobreza energética, defensa de los servicios públicos, etc. Por tanto, se concreta la idea de que las luchas feministas necesariamente apuntan a una visión enfrentada al neoliberalismo, siendo un elemento crucial en el internacionalismo feminista.

Otro ejemplo de movilización que rescata **Mayte** es el que llevaron a cabo las mujeres iraníes quienes organizaron una campaña en redes sociales con el objetivo de que las mujeres famosas del extranjero se cortaran el pelo. Esta fue una campaña innovadora y transnacional que logró un impacto a gran escala. A su vez, la campaña #Cuéntalo en América Latina, generó un movimiento de apoyo y seguridad donde las mujeres se vieron respaldadas y pudieron comenzar a hablar sobre la violencia que vivían y sufrían. Con todo ello, se puede señalar al movimiento feminista como un movimiento imaginativo y creativo.

No obstante, en diferentes regiones del mundo, hay mujeres que presentan una gran dificultad a la hora de poder movilizarse. Tal y como comenta **Mayte**, este es el caso de las mujeres afganas quienes a pesar de la peligrosidad a la que se enfrentan, continúan haciendo enormes esfuerzos saliendo a las calles, pero no llegan a conseguir acciones tan impactantes.

Aquellas mujeres que más se movilizan suelen ser las que se encuentran en los territorios del sur, en Latinoamérica, mujeres migrantes, indígenas, mujeres presentes en los espacios domésticos, o mujeres que sufren la explotación silenciosa. Con ello, **Justa** resalta la importancia del feminismo popular que protagonizan estas mujeres que viven en una situación de no privilegio y que se enfrentan a múltiples desigualdades. Estas desigualdades se entienden desde el enfoque del feminismo interseccional como las realidades de las mujeres y sus subjetividades atravesadas por distintas jerarquías sociales. Así, la condición de mujer, junto con la clase social, la identidad sexual o la etnia, entre otras jerarquías, generan unas articulaciones de lucha más complejas. Por tanto, la potencia de este feminismo se encuentra en la capacidad de desarrollar una propuesta que articule las necesidades expresadas por las mujeres de los entornos populares.

Como ejemplo, se menciona la lucha de las mujeres contra el extractivismo, es decir, contra la usurpación de sus territorios por diversas multinacionales que arrebatan sus tierras y recursos naturales por establecer diferentes proyectos económicos, especialmente en América Latina. Estas luchas suponen grandes consecuencias para las mujeres que defienden los Derechos Humanos y el medio ambiente frente a las propuestas neoliberales, destacando el asesinato de la hondureña Berta Cáceres por la defensa de su territorio. Por todo ello, se puede decir que los principales enemigos de estas luchas feministas son la neocolonización y el neoliberalismo patriarcal.

En otras regiones como Turquía, India o Argelia, los movimientos feministas también luchan contra el fascismo, donde el sistema neoliberal se ha aliado con el radicalismo religioso, sobre todo en los países donde la religión está muy presente en el Estado, siendo así muy difícil de combatir. Con respecto a África, sin entrar en detalle, **Justa** explica que los movimientos feministas responden a procesos de descolonización y procesos muy particulares según cada contexto.

De manera general, se puede hablar de aspectos comunes de desigualdad cuando se dan procesos de expropiación de territorios, donde algunos de estos acaban convirtiéndose en los que **Justa** llama zonas de sacrificio. Sin ir muy lejos, en algunas partes de Huelva donde se practica la agroindustria, esta actividad supone el expolio de recursos como el agua a la vez que se explota a las mujeres, no solo en su condición de mujeres, sino también de inmigrantes, como es el caso de las mujeres marroquíes que acuden a las campañas de la fresa. Por tanto, son los mismos mecanismos donde se conjuga el patriarcado, el capitalismo y el racismo que configura una grave realidad para las mujeres, quienes se someten a situaciones de discriminación y racismo social e institucional. Así, los flujos de migración se relacionan también con la desigualdad y las injusticias que sufren las mujeres.

Para explicar mejor el caso de las recolectoras de la fresa de Huelva, **Mayte** pone énfasis en lo paradójico de la situación dado que se lleva a cabo un abuso y explotación hacia las mujeres en territorio occidental, con el visto bueno del gobierno tanto español como europeo.

En términos generales, en Huelva se da una situación donde se entrelaza el racismo, la violencia capitalista, el patriarcado y la sobreexplotación de recursos naturales. Se trata de mujeres marroquíes que, generalmente, en situación de pobreza, llegan a España solo para trabajar en la recogida de la fresa y cuando la temporada acaba, vuelven a su país. Mayte destaca el hecho de que estas mujeres son elegidas por los empresarios españoles quienes acuden a Marruecos y las someten a una exposición en las plazas públicas donde seleccionan a aquellas que pueden llevar a España. Al regresar, aquellas que denuncian, manifiestan haber sufrido situaciones de abuso sexual, limitación de movilidad dado que no les dejan salir de las viviendas y, también, en otros casos, les quitan el pasaporte.

Sin embargo, además de sufrir todo este racismo, también es necesario mencionar la falta de solidaridad por parte de las mujeres españolas, quienes no se identifican con las realidades de las mujeres marroquíes y, a pesar de la inminente explotación, no se movilizan ni luchan contra esta injusticia. Esto también ocurre con otros ejemplos de mujeres migrantes, como el caso de las mujeres latinoamericanas que, a pesar de realizar trabajos domésticos y de cuidado, siguen sufriendo explotación.

Ante ello, afortunadamente, existe organización y movilización por parte de estas mujeres quienes exigen la regularización de las personas migrantes, demandando que estas cuestiones formen parte de las agendas políticas. **Justa** habla de la necesidad de modificar la Ley de Extranjería, siendo una ley que limita todos los derechos de las mujeres.

Otro sector de mujeres que sufren injusticia y desigualdad es el de las mujeres autónomas. Cada vez hay más mujeres que emprenden, no obstante, en este ejemplo no solo hay que tener en cuenta su posible capacidad de emprendimiento sino también el hecho de que las mujeres mayores de 50 años tienen menos oportunidades de conseguir empleo. Esto se ha visto después del 2008 donde las mujeres están más endeudadas, así **Mayte** reflexiona sobre si la conquista por el dinero también forma parte la lucha feminista.

Justa menciona que existe un análisis feminista que plantea la necesidad de poner el foco sobre las consecuencias de la crisis financiera, pero hablando desde la perspectiva de las mujeres. Esto se debe a que el sistema neoliberal supone un alto nivel de endeudamiento para las personas, pero acentuándose en el caso de las mujeres al ser las responsables de la gestión de los hogares. Esto lleva al cuestionamiento de las causas de la brecha salarial, de la discriminación laboral y de la minusvaloración de diferentes empleos, como el caso del trabajo del hogar y de cuidados. Por todo ello, es fundamental el cambio del paradigma económico para situar las necesidades de las personas en el centro, el trabajo de cuidados como parte de la economía y, por lo tanto, generar un cambio en las prioridades económicas y relaciones sociales.

Otro desafío al que se enfrenta el movimiento feminista es el auge de la extrema derecha y su contraofensiva. **Justa** señala que, en la actualidad, el movimiento sigue siendo fuerte, sin embargo, hay una reacción patriarcal articulada con una expresión política en partidos de derecha y extrema derecha que lleva consigo una doble propuesta donde la reacción patriarcal se une a la lucha por la salida a la crisis neoliberal, es decir, se une la parte económica junto con la guerra cultural.

Toda esta contraofensiva es una reacción a la fuerza y avance del movimiento feminista de los últimos años y pretende anular cuestiones elementales como la negación de la violencia machista o motivar el miedo a todo lo que es distinto, por ejemplo, a las personas trans, personas migrantes, etc. Este hecho introduce una lógica de recorte de derechos básicos y refuerza el autoritarismo en el Estado con políticas que criminalizan y reducen derechos frente al reconocimiento de la diversidad. Por tanto, se está volviendo a un cierto conservadurismo, dejando atrás lo que se había conseguido, por lo que hay que entender esta situación como un momento de disputa, donde el movimiento feminista sigue siendo muy potente, pero se enfrenta a una ofensiva patriarcal muy importante.

Mayte apunta que una herramienta para debilitar el movimiento es el de la división, un fenómeno que se produce tanto en España como en el exterior. En el caso de los países árabes, a pesar de las grandes diferencias entre ellos, se está viendo un gran retroceso general. Las Revoluciones Árabes supusieron un descalabro de derechos fundamentales en toda la población, pero, especialmente en las mujeres. La sombra de la Guerra Fría ha producido una división entre las mujeres donde, en diferentes países como Afganistán, Egipto o Siria la oposición política se articula a través de la religión creando una resistencia en las mujeres quienes priorizan su identidad como mujer musulmana.

Para finalizar la ponencia, Mayte introduce la cuestión de la importancia de la organización dentro de los movimientos sociales. Justa, remitiéndose a los años de 2018 y 2019, explica que se crearon una multiplicidad de colectivos dando lugar a una red de autoorganización con el objetivo común de hablar del feminismo en todos los espacios. Por tanto, destaca la importancia de incluir todo tipo de organización tanto presencial como virtual, destacando el feminismo de las redes sociales. Todo ello, permitió generar un nivel de movilización muy importante, así como un nivel de penetración del feminismo en la sociedad.

No obstante, como se mencionaba anteriormente, existe una voluntad por desacreditarlo, criminalizarlo y desmovilizarlo al ser un movimiento potente, crítico, que apunta las causas estructurales de la violencia y de las desigualdades y que demanda respuestas concretas.

En relación a ello, **Mayte** plantea si las movilizaciones feministas podrán mantenerse en el largo plazo. **Justa**, con su experiencia en el recorrido del movimiento tras el final de la dictadura, explica que siempre ha habido fluctuaciones dado que es difícil mantener un alto nivel de movilización cuando no se acompaña de una movilización social más general. A esto se le añade que los movimientos sociales tienen sus propios procesos, donde también son necesarios los momentos de reflexión y crítica. Por tanto, el hecho de no mantener la intensidad de las movilizaciones de los años 2018 y 2019 no significa que el feminismo haya agotado su fuerza, sino que sigue siendo un referente para mejorar la vida de todas las mujeres y, también, de todos los hombres.

